



Camino C40 Hacia Basura Cero

Como alcaldes de las ciudades más grandes del mundo, reconocemos que la acción audaz ahora para mejorar la gestión de los residuos sólidos municipales, estableciendo un camino hacia un futuro sin basura, es clave para hacer que nuestras ciudades sean más limpias, saludables, resilientes e inclusivas. Como ciudades en el Sur Global, tenemos una oportunidad única de liderar el camino [Hacia Basura Cero](#).

Nuestras ciudades en rápido crecimiento y desarrollo se enfrentan a las consecuencias de los viejos modelos económicos de producción lineal y consumo desechable, con nuestros residentes y el medio ambiente asumiendo los costos.

Nuestra generación de residuos está creciendo más rápido de lo que podemos adaptarnos, lo que genera desafíos operativos como residuos no recolectados y vertederos desbordados. Tales desafíos pueden conducir a prácticas ilegales de quema al aire libre, agobiando a nuestras comunidades con aire y agua contaminados, y alcantarillas obstruidas, causando inundaciones que propagan enfermedades. La marginación social sigue afectando a los recolectores informales de residuos obligados a rescatar materiales reciclables en situaciones a menudo peligrosas sin condiciones decentes de trabajo.

Mientras los productos baratos inundan nuestros mercados y calles, y las industrias petroleras y de reciclaje de plástico fluctúan en detrimento de la economía del reciclaje, tomar medidas para fortalecer la capacidad local de reutilización y reciclaje es un camino viable para lograr nuestros objetivos.

Adicionalmente, los residuos de alimentos son un recurso valioso que se pierde enterrado en los vertederos, en lugar de generar composta, nutrientes y energía. El manejo ineficiente de estos residuos orgánicos genera costos e impactos ambientales considerables, como la contaminación del suelo y aguas subterráneas, y la emisión de metano, que es un poderoso contaminante climático y detonador de incendios.

El último informe del IPCC destaca que reducir las emisiones de metano ahora es la forma más rápida de reducir el calentamiento global debido a su poderoso impacto a corto plazo. En las ciudades del Sur Global, los desechos contribuyen en gran medida a las emisiones municipales de gases de efecto invernadero y, en algunas regiones, pueden representar hasta el 35 % de las emisiones municipales totales, principalmente a partir del metano generado en vertederos y rellenos sanitarios. En nuestras ciudades, la mayoría de los desechos recolectados son orgánicos, y solo las ciudades del C40 en el Sur Global generan más de 2 millones de toneladas de metano por año.

Abordar tanto el desperdicio de alimentos como el metano es fundamental para nuestros objetivos climáticos. Un kilogramo de desechos de alimentos vertidos tiene el mismo impacto de calentamiento global que la combustión de un litro de gasolina, y la contribución del metano al calentamiento global es 87 veces mayor que la del CO₂ a corto plazo.¹

Al reducir la disposición de residuos de alimentos y mejorar las operaciones e infraestructura de manejo de residuos, nuestras ciudades pueden liderar una oportunidad

¹ Durante los primeros 20 años después de su lanzamiento

histórica haciendo contribuciones significativas para evitar los peores impactos del cambio climático para esta generación y generar beneficios locales a nuestras comunidades. Como líderes de las ciudades, somos los actores mejor equipados para reducir el metano de la gestión de residuos.

La gestión de residuos es uno de los principales servicios que brindan los gobiernos de las ciudades para hacer que nuestras ciudades sean más limpias, habitables, competitivas, resilientes y equitativas. La implementación de prácticas de gestión de residuos inclusivas y respetuosas con el clima requerirá una acción transformadora en nuestras estructuras presupuestarias, generando oportunidades sustentables y equitativas a la fuerza laboral que históricamente ha operado en los márgenes, y reconociendo el valor que la recuperación de productos orgánicos puede aportar al clima, la salud, la seguridad alimentaria y del agua, al desarrollo económico y la restauración del suelo.

Para alcanzar las metas de este Camino Hacia Basura Cero, las ciudades implementarán las actividades fundamentales, alineadas con la [Aceleradora Hacia Basura Cero](#), ahorrando recursos, protegiendo nuestro medio ambiente local, creando empleos sustentables de buena calidad, mejorando la resiliencia, reduciendo las emisiones y promoviendo un sentido de comunidad.

Para 2030, nos comprometemos a hacer que nuestras ciudades sean más limpias, saludables, resilientes e inclusivas a través de los siguientes objetivos:

1. Realizado la recolección oportuna de desechos en toda la ciudad.
2. Tratando al menos el 30% de los residuos orgánicos
3. Reduciendo al menos el 30% de nuestras emisiones de disposición de residuos.

Para alcanzar estos objetivos, transformaremos la forma en que abordamos la gestión de residuos en nuestras ciudades mediante la realización de los siguientes tipos de actividades para 2030:

- Hacer que nuestras ciudades sean más limpias y resilientes, especialmente para las comunidades de primera línea, cerrando **las brechas de recolección de residuos, reduciendo las inundaciones urbanas y los vectores de enfermedades y mejorando la calidad del aire local, con la recolección universal oportuna de residuos.**
- Si uno no está en operación, dar los pasos necesarios para el **desarrollo de un relleno sanitario con captura de gases de relleno sanitario**
- Hacer que nuestras ciudades sean más inclusivas y equitativas mediante la creación de empleos nuevos y de mejor calidad, y oportunidades a nivel local dentro del sector informal, **mediante la infraestructura necesaria y el desarrollo de sistemas sostenibles de recuperación y reciclaje de nutrientes, con segregación de 3 corrientes (orgánicos, reciclables, y residuales) en toda la ciudad.**
- Hacer nuestras ciudades más saludables mejorando la gestión de residuos y comenzando **la eliminación gradual de la disposición de residuos orgánicos**, recuperando nutrientes y mitigando las emisiones de los vertederos con al menos el 30 % de los residuos orgánicos desviados para su tratamiento, generando composta, energía u otros subproductos, para 2030.



- Poner a nuestras ciudades en el camino hacia una sociedad libre de basura, creando oportunidades para soluciones innovadoras e impulsando el liderazgo regional, incluyendo la **restricción de artículos de un solo uso o la eliminación gradual de materiales no reciclables.**

Las ciudades participantes se comprometen a informar públicamente anualmente sobre el progreso hacia el logro de los objetivos del Camino Hacia Basura Cero.